

del desempleo “en prácticamente todas las regiones del país y en la mayoría de los sectores productivos”. Le llovieron rayos y centellas desde el Gobierno y el oficialismo.

Pero solo ha dicho verdades y el mercado laboral lo demuestra. La tasa de desempleo urbano —13 áreas metropolitanas— en abril se ubicó en 11,1%, y se deterioró por séptimo mes consecutivo frente al año anterior. No obstante, los niveles de ocupación caen sobre todo en las regiones y en sectores como el agropecuario.

Además, siguen las profundas diferencias por temas de género y edad. La tasa de desempleo de las mujeres alcanzó 13%, cerca de cinco puntos porcentuales por encima del de los hombres (8,4%). Y el desempleo juvenil alcanzó 18,5%.

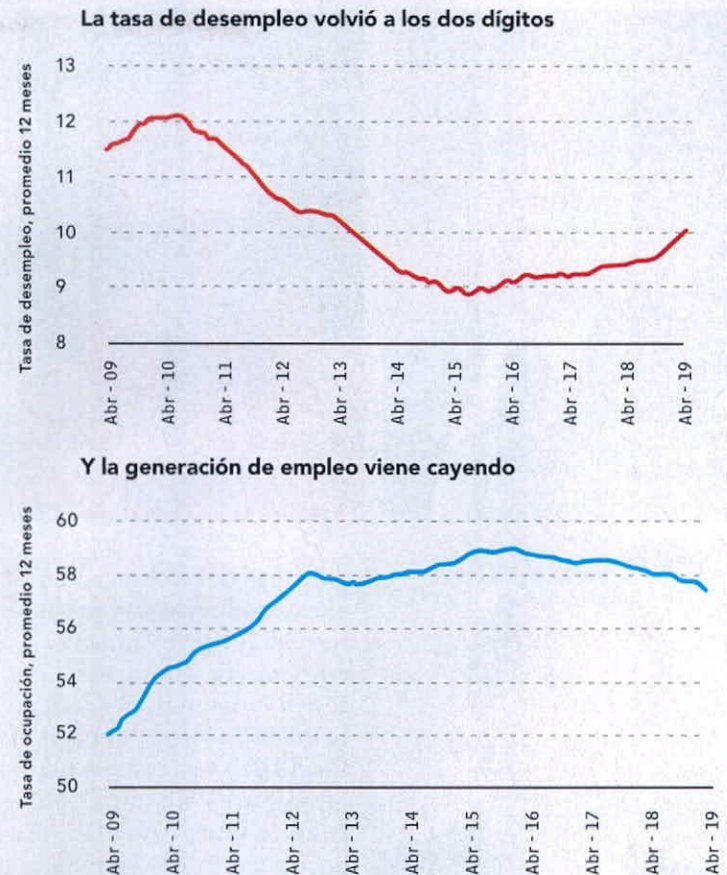
Los banqueros centrales no suelen pronunciarse sobre temas diferentes a la inflación. Pero las opiniones del gerente del Emisor han servido para encender las alarmas sobre estos temas verdaderamente relevantes, que le importan al grueso de los ciudadanos. Porque lo primero que hay que abordar en todo momento es cómo reducir el desempleo y aumentar el empleo. Este asunto les interesa a los 2'523.609 desempleados, a los 750.000 que perdieron su trabajo en el último año y a los más de 9 millones que están en el subempleo.

## Las razones

El deterioro del mercado laboral proviene, en parte, de la desaceleración de la economía. El crecimiento del primer trimestre, de 2,77%, resultó sorpresivamente bajo. Y cuando se quitan los efectos estacionales y de calendario, habría sido mucho menor con 2,29%, con una variación de 0% frente al trimestre inmediatamente anterior. Esto significa que la recuperación de la economía se habría frenado. O, para entenderlo mejor, que la velocidad que venía ganando se redujo. Y esto tiene efectos sobre la generación de nuevos puestos de trabajo.

Según estimaciones del equipo de Investigaciones Económicas del Banco de Bogotá, un ritmo de crecimiento de 3% permite estabilizar la tasa de desempleo. Es decir, que no aumente ni disminuya en términos anuales, lo cual aún no se presenta.

Es más, los sectores más intensivos en mano de obra, como la construcción o el agrícola,



FUENTE: DANE

exhiben los mayores problemas en materia de crecimiento. Para el Dane, la mayor destrucción de empleos se presentó en las actividades de agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca, con una caída en el número de ocupados de más de 327.000 personas.

## EL MERCADO LABORAL VIENE ENFRIÁNDOSE DESDE COMIENZOS DE 2016. ELLO PODRÍA MOSTRAR ALGO ESTRUCTURAL EN LA ECONOMÍA.

Hofstetter, profesor de la Universidad de los Andes, plantea otra hipótesis para explicar parte de la tendencia en la pérdida de empleos: “Si se mira bien no ha pasado nada drástico en el

mercado laboral distinto al aumento del salario mínimo. Esa es una hipótesis, aunque por ahora solo eso. Hay que echarle números seriamente y analizar si el incremento en el salario mínimo tuvo un impacto sobre el mercado. No podemos descartar esa hipótesis”.

También ha mostrado su preocupación sobre la situación del empleo el economista Stéfano Farné, director del observatorio laboral de la Universidad Externado. En una de sus más recientes columnas de opinión explica que, además de que las cifras del mercado laboral muestran un deterioro, es necesario preguntarse qué pasa con las estadísticas, pues muestran cambios muy drásticos de un periodo a otro.